

Fruta del tiempo. ¡Pobre D. Juan! Aún desde el infierno, recordando la interpretación del martes, debe de estar declamando airadamente, apretando los puños con fiereza:—«¡Cuán gritan esos malditos!»

Anita Martí, sugestiva y muy en carácter en «Tosca». Según se nos dice, prepara esta buena actriz sensacionales estrenos.



Sr. LEON

Discreto tenor cómico de la Compañía de Emilio Duval

**

Muy concurrido se ve todas las noches el magnífico «Salón Edison», donde se exponen preciosas películas y pueden admirarse las más bellas y elegantes paisanas nuestras.

**

No queremos cerrar esta breve crónica sin tributar un entusiasta aplauso a Emilio Duval, que estuvo anoche sencillamente estupendo en el don Hilarón de «La verbena de la paloma». El resto de la compañía cumplió.

EL SEGUNDO APUNTE.

LA VIDA EN BROMA

RECETA PARA SABER SI EL VINO TIENE AGUA, —Basta con tener un gato de buena familia al que previamente se haya introducido en un puchero de agua hirviendo y un sitio fresco y agradable, que bien pudiera ser una bodega en buen uso, o un alto cualquiera en los Pirineos o el Congreso de los diputados. Colóquese el minino junto a la botella del vino que se desee analizar y téngase bien presente que si el gato no huye es señal de que el vino es puro, pero si sale de estampía está completamente aguado.

Esta receta está fundada en la conocida sentencia de que «el gato escaldado del agua fría huye.»

EL TREBOL DE LAS CUARENTA HOJAS.—Hasta ahora el trébol de las cuarenta hojas era el único reputado como nunciode felicidad.

Hoy, sin embargo, el que priva es el trébol de las cuarenta hojas, en sus variadas especies de oros, copas, espadas y bastos.

Es de un color verde tapete delicioso y se cultiva en los centros de recreo un poco despreocupados.

Para su cultivo hay algunas veces que acudir al riego paulatino, y todo suele ir como sobre rosas mientras no sálga la contraria, parásito del que difícilmente se suele librar.

Dedíquense ustedes el trébol de las cuarenta hojas,

pero comprense antes una browning, por lo que pueda ocurrir.

—COLMOS.—

El de una florista.—Quitarle el Jacinto a Benavente
El de un cerero.—Llamarse «Cirtaco», pasarse las noches en «vela» y decir su mujer que «es-perma».

El de la fuerza.—Entraren una Camisería por «puños»

El de uno muy alto.—Jugar al tute para «achicarse»

El de un dentista.—Extraer la «raíz cúbica» a la «muela del juicio».

El de un confitero.—Llamarse «Angel» y no tener «cabello.»



Consuelo Serrano

Sugestiva artista de varietés que en breve debutará en un Salón de esta localidad.

Instantánea.

Los luceros del firmamento, los del gas y de la electricidad, velados estaban por el funerario crepón de una niebla densa que, mojada y mojadora, se calaba hasta los tuétanos preparando un gran sedimento de reumas y catarros.

Los poetas soñadores veían allí el lobrego cendal, preparatorio de la decoración neotafica de la vispera de difuntos. Que pelmas.

Para mí el acuoso noturnal fenómeno, no se explica de otra manera si no, que como la capital de la Provincia ardia en fiestas, tras ellos se me fueron unos ojos que cuando se me eclipsan, la niebla de la tristeza me invade y me envuelve por completo sin poderlo remediar.

Y conste que cada uno habla de la feria según vale en ella.

R. C.